IÑIGO DÍAZ

Memoria telúrica: el terremoto de 1906 en fotografías

El Museo Histórico Nacional inaugura hoy el año con la exposición "1906 onda sísmica", que reobserva la catástrofe que inició el siglo y que fue determinante para el país. Son 28 imágenes de la destrucción en Valparaíso, pero también de la fortaleza y la resistencia de las personas.

"El Mercurio": "Desgarradoras escenas y actos de locura".

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

"El derrumbe de gran parte de la ciudad de Valparaíso promueve una discusión de planificación urbana que no tiene antecedentes en nuestra historia", dice Manuel Correa sobre el plan "Ciudad nueva", que comenzó en 1910.

"A las 7:45 de la noche se oyó un ruido como de tren avanzando sobre la ciudad. En seguida, vino la primera sacudida, vertical y circular, de 45 segundos. Siguió otro remezón, y un tercero, de 60 (...). Se escuchaba el 'santo, santo' por todas partes. Mujeres enloquecidas confesaban sus pecados a gritos, pero no todos", escribió Joaquín Edwards Bello, a quien el terremoto de 1906 lo emboscó en el epicentro de la destrucción. Augusto D'Halmar, en cambio, escribe desde Concón: "Y era el fin del mundo. (…) Era indudablemente el fin del mundo. Y es que nuestro puerto ardía unánime, como una sola pira".

Fue el terremoto que dio la partida a un siglo de terremotos, y en ese simbolismo, el de 1906 en Valparaíso también es el episodio que genera todo tipo de cambios en un país en formación. No solo murieron tres mil personas, cifra correspondiente a un altísimo 1,33 por ciento de la población que allí vivía. También fue el inicio de la desaparición de una arquitectura neoclásica identitaria de la ciudad de la que hoy quedan pocos vestigios. Pero el terremoto también trajo consigo cambios positivos.

"Esta catástrofe lleva a la creación del Servicio Sismológico dos años después, con la venida de un especialista francés (el sismólogo Fernand Montessus de Ballore). El uso de instrumentos de medición será entonces clave en la historia del siglo XX. Hoy se estima que este terremoto alcanzó la magnitud de 8,2 grados", señala el historiador Manuel Correa, parte del equipo curatorial de la primera muestra del año en el Museo Histórico Nacional.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

El terremoto también produjo incendios y escasez de agua. Un grupo de mujeres resiste.

Abierta desde hoy al público, "1906 onda sísmica" exhibe 28 imágenes en gran formato de la destrucción material, pero también de la fortaleza de los sobrevivientes. Fotografías de autores anónimos que salieron esos días a la calle y de fotógrafos como Karl Richard Linderholm y Emile Garneaud. Entre ellas aparece una imagen especial, de la noche misma del 16 de agosto, en el momento en que se está produciendo una réplica. "Esto lo sabemos por el incendio que se puede ver ahí de la población El Almendral durante la noche", dice Correa. "La noción del dato está presente. Existía la idea de que todo registro podía contribuir a entender los hechos. Por eso toman protagonismo muchos fotógrafos que tienen un sentido científico. También los escritores, con sus máquinas de escribir", agrega.

Las imágenes se combinan con relatos y testimonios como los de Edwards Bello y D'Halmar, además de mapas elaborados por la U. Católica que muestran la transformación urbana de Valparaíso, antes, durante y después del sismo, e infografías que ponen en contexto el acontecimiento respecto de las magnitudes y los daños que podrían ocasionar los terremotos que vendrán.

La muestra finaliza a mediados de marzo, de modo que también tendrá un carácter conmemorativo del terremoto de 2010, con epicentro en Cobquecura, ese fatídico 27 de febrero.

POR EL VALOR DE SU ACERVO DEDICADO AL ARTE CONTEMPORÁNEO NACIONAL:

La Fundación Arco premia al coleccionista Claudio Engel

El 25 de febrero, un día antes del inicio de la famosa feria Arco Madrid, recibirá el Premio "A" al Coleccionismo. Aquí cuenta por qué quiere adquirir más obras y construir un museo en Santiago.

DANIELA SILVA ASTORGA

Desde su creación, en 1997, lo han recibido coleccionistas como el italiano Achille Maramotti, de Max Mara (2000); Eduardo Constantini, fundador del Malba de Buenos Aires (2017), y la cubana Ella Fontanals-Cisneros (2018). Ahora, entre los nuevos ganadores de los Premios "A" al Coleccionismo está Claudio Engel, el primer chileno en obtener este galardón, determinado por el valor de los acervos y la difusión que se les da.

La entrega será el 25 de febrero en el Casino de Madrid, con una cena para juntar fondos de adquisición, que serán utilizados en la Feria Arco, para engrosar los depósitos de la Fundación Arco. Serán también distinguidas otras seis colecciones, entre las que están las de Daniel y Mirella Levinas; Susana y Ricardo Steinbruch, y Erling Kagge.

"¡Estoy muy honrado por ser el primer chileno que lo gana!", afirma Engel. Y se apura en contextualizar: "Esto es muy importante para el arte nacional. Me refiero a entrar en las grandes ligas. Hay que pensar que este reconocimiento les ha sido otorgado a los mejores coleccionistas".

La Colección Engel se compone de unas 800 obras. Hay pintura, videoarte, fotografía, escultura, instalación y registros de *performances*. La absoluta mayoría de los trabajos son de autores chilenos —Alfredo Jaar, Pilar Quinteros, Enrique Ramírez, Lotty Rosenfeld y Alejandra Prieto, entre muchos otros—,

CRISTIÁN CARVALLO

El coleccionista y empresario junto a "El mundo en llamas" (2017), una de las obras del chileno Javier Toro Blum que ha integrado a su acervo.

pero también ha empezado a coleccionar arte latinoamericano. "Quizás tengo unas 50 obras de otros países. Me gustaría decir que el 40% de mi acervo fue hecho por mujeres", enfatiza.

La entrega de este premio, que otorga la fundación, ocurrirá en el marco de la famosa feria española. Se realizará entre el 26 de febrero y el 1 de marzo, y en esos días, Engel mostrará 90 obras de su colección en la reconocida Sala Alcalá 31. La selección está a cargo del curador chileno —radicado en Nueva York— Christian Viveros-Fauné, y la muestra se titulará "Gran Sur: Arte Contemporáneo Chileno en la Colección Engel". Su idea es aprovechar los flujos de público de la feria para difundir el arte local, pero expandirá su acción teniendo las obras montadas hasta el 26 de abril.

EL MUSEO **QUE VIENE**

Otro proyecto del coleccionista y de sus cuatro hijos —juntos impulsaron la Fundación Engel, hace casi cinco años— es crear un museo de estándar internacional, que permita una correcta difusión de su patrimonio artístico. De cara a la concreción de su sueño, continúa adquiriendo obras y ha viajado a analizar con atención las dinámicas de museos extranjeros, como el MoMA de Nueva York, el Museo Jumex de México y el Mali de Lima. Y ayer, el alcalde de Vitacura, Raúl Torrealba, dio una noticia vía Twitter: "Por unanimidad, acordamos en concejo la adjudicación de la propuesta de la Fundación Engel para la construcción de un museo en el extremo sur del parque (Bicentenario)".

"Todo esto tiene que ver con retribuir y agradecer lo que nos ha dado este país y la vida. Y qué mejor que hacer un proyecto con mis hijos. Queremos dejarle un legado a Chile y no guardar la colección en un sótano", complementa Claudio Engel.

FALLECIÓ EL PASADO JUEVES:

El camino cultural de la gestora Luz Pereira

Creó la revista y la galería CAL, además de la sala Espaciocal, lugares que abrieron ventanas artísticas en el Chile de los años 70 y 80.

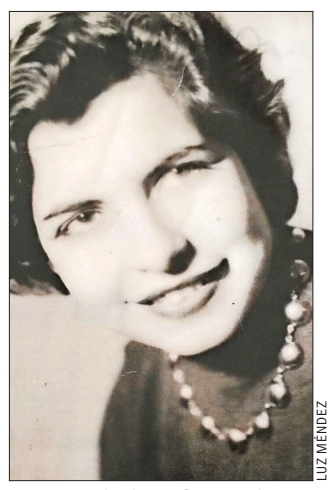
CATALINA DÍAZ M.

Sus cercanos dicen que tenía mal genio o "mucho carácter". Como sea que se le llame a su temperamento, esta fuerza la llevó a romper cánones y convertirse en una de las figuras que abrieron espacios culturales en el Chile de los 70 y 80.

En 1979, Luz Pereira (1926-2020) lanzó la revista CAL (Coordinación Artística Latinoamericana) que en su primer número se planteó como una "reflexión apasionante sobre los estilos de pensamiento contemporáneo" sin "separar el arte de la vida". En ella se disponían críticas, perfiles y entrevistas con autores y artistas, abriendo un espacio para el debate y discusión cultural.

"CAL oxigenó el mundo cultural: en ella pudimos leer por primera vez a Diamela Eltit; se discutía sobre algo vedado, como la crítica; las propuestas de Carlos Leppe y Carlos Altamirano nos rompían los referentes mientras un Walter Benjamin desconocido en Chile aterrizaba en sus páginas", recuerda Cecilia García-Huidobro Mac Auliffe, quien colaboró en la revista.

Sin embargo, el financiamiento de la publicación se hizo insostenible y le dio sepultura al cuarto ejemplar.



LUZ MÉNDEZ

Luz quedó huérfana a los 19 años y se graduó de piloto.

LAS OTRAS **VIDAS DE CAL**

Aunque la revista dejó de circular, siguió adelante el proyecto junto al cual había sido formulada: la galería de arte CAL, espacio pionero en la difusión y la comercialización del arte en Chile, desde el cual se impulsó el surgimiento de jóvenes artistas.

La galerista Isabel Aninat recuerda cómo su galería y la de Pereira surgían juntas. "CAL desarrollaba propuestas nuevas y distintas, cosas vanguardistas, en ese panorama complejo en tiempos de Pinochet". De ahí es de donde provienen recordadas y polémicas exposiciones, como la de Juan Dávila y su obra Simón Bolívar travestido, o la *performance* sexual de Raúl Zurita. "Era un contexto muy difícil, pero en el cual surgía una energía especial. Teníamos discusión sobre lo que era el arte, en un ambiente colaborativo e idealista", rememora Aninat.

Más adelante, Luz Pereira recibió, gracias a su hermano sacerdote, un local en Vitacura para seguir expandiendo actividades artísticas. Así partió a comienzos de los 80 el Espaciocal, donde además de exposiciones, Pereira le dio un lugar al cine de autor.

Se proyectó un cine más allá del modelo comercial, apuntando a lo experimental, con el estreno de películas de escaso acceso en Chile, de procedencia iraní, rumana o francesa, como "Todas las mañanas del mundo".

El espacio vivió como centro para diversas disciplinas culturales hasta 2002, cuando cerró definitivamente.

En paralelo, Pereira asumió en los 90 la administración del Centro Arte Alameda. "Ahí replicamos el modelo de vanguardia de Espaciocal, más actualizado", afirma Roser Fort, exsocia de Pereira y actual directora del lugar, recientemente incendiado, del cual Pereira se había desvinculado años antes de fallecer.

"Se lo gastó todo por el arte", recuerda entre risas melancólicas Luz Méndez, una de sus ocho hijos, entre quienes la labor artística de la madre, si bien desconocida para muchos, sigue viva.

AJUSTES EN SU EQUIPO:

El Teatro del Lago en plan de reestructuración

Horas después de que se revelara el nombre de Cecilia Bravo como nueva directora de Arte e Innovación del Teatro del Lago, se confirmó la desvinculación de más de diez profesionales de diversas áreas del escenario frutillarino. Según fuentes del teatro, se trata de un proyecto de reestructuración que se venía trabajando hace algunos meses y que afectó, fundamentalmente, a las áreas de producción. Personas cercanas al espacio añaden que el propósito es mantener una planta fija de trabajadores lo más acotada posible para asegurar la sustentabilidad del recinto.

TEATRO DEL LAGO

El principal escenario de Frutillar tiene una variada cartelera en verano.

500 TÍTULOS:

Lo Barnechea lanza su biblioteca digital

Hoy, a las 11:30 horas, en el Centro Lector de la Municipalidad de Lo Barnechea —ubicado en Lo Barnechea 1174—se presentará Biblioclick: una aplicación con una variada oferta de libros para los vecinos. La colección inicial es de 500 títulos y según sus impulsores se irá ampliando anualmente. La nueva biblioteca digital será gratuita y de fácil acceso a través de diversos dispositivos, como *smartphone*, *tablet* y computador.
Solo hay que tener la Tarjeta Club Preferente de Lo Barnechea, bajar la aplicación Biblioclick, o ingresar a www.biblioclick.cl.